ESTADO DEL ARTE: ENCONTRAR LOS INICIOS HISTÓRICOS DEL CORREGIMIENTO DE ASPASICA

Uno de los episodios más importantes de la historia del corregimiento de Aspasica fue escrito en el desarrollo del litigio por la cabecera municipal. Contienda que fue La Playa y por Aspasica. El historiador **GUIDO PÉREZ ARÉVALO** quien es oriundo del municipio de la playa relata desde la perspectiva de los habitantes de esta concentración poblacional en su investigación:

ASPASICA

LITIGIO POR LA CABECERA MUNICIPAL

Con los municipios que integraron las antiguas provincias de Ocaña, Cúcuta y Pamplona, la Ley 25 de 1910 creó el Departamento Norte de Santander. A partir de esta ley, el antiguo distrito parroquial de Aspasica obtuvo la categoría de municipio y conservó, en consecuencia, la sede administrativa. Sin embargo, diversas circunstancias, entre ellas, el desarrollo agrícola, las vías de comunicación, la proximidad a la capital de provincia y el liderazgo de algunos habitantes, estimularon el traslado de la administración al corregimiento de La Playa de Belén, creado por el Acuerdo No. 3 del 15 de septiembre de 1913 en el Concejo de Aspasica.

La aspiración de los playeros avanzó, inicialmente, con la aprobación de la Ordenanza número 65 de 1926, por la cual se trasladó la cabecera al corregimiento de La Playa de Belén. Pero la decisión de la Asamblea Departamental fue sometida a un largo debate jurídico, en el cual los aspasiqueros fueron representados por los abogados Gregorio Vega Rangel y Víctor Manuel Pérez, y los playeros por el doctor Manuel José Vargas.

El doctor Víctor Manuel Pérez, en su condición de apoderado de los habitantes de Aspasica, demandó la Ordenanza 65 ante el Tribunal de lo Contencioso Administrativo y obtuvo sentencia de nulidad el 20 de agosto de 1926. Los playeros apelaron ante Consejo de Estado, pero la decisión del Tribunal fue ratificada en junio de 1927.

Los playeros insistieron en 1929. El párroco, Ángel Cortés, el obispo de la diócesis de Santa Marta, los habitantes de La Palma, La Cruz y Ocaña, se unieron para sacar adelante una nueva ordenanza.

Mensajes de los concejales, un memorial con 500 firmas, recomendaciones para los diputados y, en fin, toda clase de argumentos fueron expuestos para lograr el propósito de trasladar la sede municipal. Se aprobó, entonces, la Ordenanza No. 75 de 1929. Los aspasiqueros apelaron nuevamente ante el Tribunal de lo Contencioso Administrativo. Los playeros se aferraron a sus aspiraciones y confirieron, a través del telégrafo, el siguiente poder:

«Nosotros, Francisco A. Suárez, Ismael Arévalo, Trinidad Durán, y Carlos Daniel Luna, vecinos de Aspasica, residentes cabecera municipal, apoderamos a Manuel José Vargas, mayor, vecino de Cúcuta para que se oponga demanda intentada sobre Ordenanza 75

corriente año, dispuso traslación cabecera municipio para población Playa. Facultámoslo interponer toda clase recursos. La Playa, junio 13 de mil novecientos veintinueve.»

Intento infructuoso. La Ordenanza No. 75 de 1929 fue derrotada en los tribunales. El presbítero Ángel Cortés, volvió a la batalla, acompañado por importantes dirigentes de la región. En una carta enviada a Manuel José Vargas (Temas de historia, Guido Pérez Arévalo, pag. 148) puede apreciarse su vehemencia: «Deseamos saber Doctor, cuánto nos lleva por sus gestiones, lo que tendremos mucho gusto en remitirle enseguida. Como tengo teléfono en mi casa, tendré mucho gusto en oír su palabra cuando se ofrezca comunicarnos algo y también en reconocerle lo que gaste en esta operación. Hoy escribimos a dos amigos de Ocaña, para que se empeñen en que algunos miembros del Concejo, protesten contra la afirmación espúrea de que Asoasica es pueblo hábil y competente.»

Finalmente, con el respaldo generalizado de los dirigentes de Norte de Santander, la Asamblea Departamental estudió y aprobó en forma definitiva la Ordenanza No. 3 del 20 de marzo de 1930.

El cambio posterior del nombre se debió a la presencia de don Carlos Daniel Luna Manzano en la Asamblea Departamental. En efecto, el joven diputado obtuvo la aprobación del artículo séptimo de la Ordenanza No. 16, del 14 de abril de 1934, que dice: «El Municipio de Aspásica se denominará en lo sucesivo La Playa de Belén».

Los aspasiqueros recibieron un duro golpe con las decisiones tomadas por la Asamblea de Norte de Santander; pero el tiempo se encargó de borrar los rencores y de sustituir por la solidaridad, el afecto y la integración las causas que originaron aquel conflicto, cuya aparición en estas páginas solo obedece a la fidelidad histórica. Aspásica es la cuna de esclarecidos dirigentes y brillantes profesionales, que se han distinguido en el servicio a la entidad local, a la provincia de Ocaña y al departamento Norte de Santander.

RESEÑA HISTÓRICA DEL CORREGIMIENTO DE ASPASICA FREDY HERNESTO YARURO CASTILLA

La población de ASPASICA, que alguna vez funcionó como cabecera municipal, debe su permanencia en el tiempo, entre otros, a factores tales como el hecho de ser el centro de gravedad geográfico de la zona norte del municipio, por ser punto de conexión para alcanzar los territorios ubicados sobre el cuadrante norte-oriente (Llano Grande, Hacarí, La Vega de San Antonio) y por la mayor oferta ambiental circundante en materia de bosques, agua y suelos.

ASPASICA recoge buena parte del territorio la cuenca del río Borra y la zona norte de la subcuenca de Cargamanta. De la subcuenca del Borra hacen parte las veredas La Peña, y Guarinas, hacia el sur; Miraflores, Algarrobos y La Capellanía, hacia el oriente; El Salero, Llano Grande y San Pedro, hacia el norte.

De la subcuenca de Cargamanta hacen parte las veredas Aratoque, Corral Viejo, Mesa y Alto Viejo hacia el oriente; La Esperanza, El Pedregal, La Esperancita y Clavellinos, hacia el nororiente; y Guarumal, hacia el sur.

Las funciones de ASPASICA, como centro polarizador, tiene relación directa con atención primaria en salud, educación básica primaria y secundaria, transporte de carga y pasajeros, telefonía, servicio de restaurante y provisión al detal de alimentos de la canasta familiar, principalmente.

Vista como sede parroquial, ASPASICA ejerce influencia sobre la población que profesa la fe católica, hecho que motiva la movilización regular de personas hacia la población. Esta circunstancia, que pudiera pasar inadvertida en los momentos actuales bajo la óptica espacial funcional, significó mucho en tiempos anteriores dado que la vida económica de pueblo era afectada positivamente por las actividades que lideraba la parroquia como tal, vale decir, fiestas patronales, novena de aguinaldo, pastoral, catequesis, etc., y por la respuesta de la comunidad en general.

ASPASICA funciona también como centro político local, entendido éste como el lugar que centraliza buena parte del debate sobre los problemas y necesidades que la aquejan, y como el escenario donde tradicionalmente se define la contienda por llevar la vocería comunal ante los espacios de representación popular (Concejo Municipal, comités, juntas, veedurías, etc.).

Hasta hace un poco más de tres décadas ASPASICA cumplía una función de acopio en alguna medida importante. Productos como café pergamino, fique, tabaco e incluso yerbas medicinales, eran comprados rutinariamente por los comerciantes locales para llevarlos al mercado de Ocaña. La función se ha desvanecido considerablemente por la apertura de vías de penetración a las distintas veredas y por la ampliación de la oferta de transporte, evento que ha facilitado la conexión rápida entre el predio productor, donde se acopia, y la ciudad de Ocaña, donde se comercializa. Una afirmación en el mismo sentido también es válida para la población de la Playa.

El territorio estaba habitado por numerosos grupos indígenas. ASPASICA fue asiento de la temible tribu de los indios Aspasicas, quienes tenían sus leyes de acuerdo a sus ritos.

El jefe, era el Cacique; en gobierno le seguía el gran brujo, enviado del sol, y quien con supersticiones era el jefe religioso consejero de la tribu.

La primera expedición de los conquistadores en este territorio fue la de Iñigo de Vasconia en 1531. Donde buscaban caminos más cortos entre la Capital y el puerto de Fernández de Contreras.

En 1547, la región fue explorada por Hernán Pérez de Quesada. Los súbditos de Alonso de Ojeda, para hacer menos larga la jornada dejaban puestos, que servían más tarde de posada a todo lo largo de sus corredurías. Así fue como el 25 de Noviembre de 1580, en el valle de los indios Aspasicas, se estableció un grupo de colonos en cabeza del español Gome de Álvarez Aguilera, dejando intacto su nombre o sea el de "Tierra del Cacique Aspasica".

- En 1682 se le conoció como Santa Catalina del Calvo.

- En 1760 registro un censo poblacional de 50 vecinos y 30 indios, los vecinos eran aquellos colonos que habían buscado esta tierra, ya por su fertilidad o por su agradable clima, y eran mayores de 21 años, con capacidad para pagar diezmos e impuestos.

- En 1794, Aspásica aparece con el nombre de "Santa Catharina de Espásica", tenía poco más de 20 casas cubiertas de palma, y una iglesia nueva y sencilla.

La expresión iglesia nueva hace referencia a la iglesia que se conoce hoy día. En 1805-1817 Aspásica tenía 500 habitantes.

En 1849. La ley 64 del 29 de mayo, creó la provincia de Ocaña, y le dio identidad legal al distrito parroquial de ASPÁSICA.

En 1850. Don Manuel Ancízar, a quien el Gobierno Nacional, le confió la tarea de recopilar datos geográficos y etnológicos, registro una población de 1317 habitantes blancos y mestizos de indio.

En 1857. Por decreto de Febrero 14, la provincia de Ocaña fue suprimida y su territorio pasó a formar parte de la provincia de Mompos.

En este mismo año la Constitución Política que expidió la Asamblea Constituyente de Santander, el 10 de Noviembre de 1857, dispuso la organización provisional de los municipios, formando el de ASPÁSICA, con la ciudad de Ocaña como capital.

La Constitución de Rionegro de 1863 le da al país el nombre de Estados Unidos de Colombia, y en 1864, da a la región disminuida la denominación de Departamento de Ocaña, conformado por los distritos de ASPÁSICA, Brotaré, Buenavista, El Carmen, Cáchira, Convención, La Cruz, Ocaña, La Palma, San Antonio, San Calixto, Pueblo Nuevo y Teorema.

Para ubicar el comienzo de la vida jurídica de ASPÁSICA, conviene revisar el reporte que Fernando S. Nieto, Jefe Superior de Ocaña, hizo en 1867 donde informa que la escuela de varones entró a funcionar gracias a "providencias apremiantes de la Jefatura, pues la corporación municipal no tenía voluntad en establecerla". Con relación a los impuestos reporta que son muy escasos para "el sostenimiento de todas sus obligaciones municipales".

En 1867 el número de sus habitantes, según el último censo, es de 2089, que ha tenido un aumento de 109 desde enero de 1886 a esta parte, 136 nacidos y 27 defunciones. El número de personas que sabían leer y escribir no alcanzaban los 40. Esta claro que en dicho año ASPÁSICA ya era una entidad legal con un territorio que administrar.

En 1910. El 14 de julio, se crea el Departamento de Norte de Santander, con capital en San José de Cúcuta, conformado por todos los municipios que componen las 3 provincias: Cúcuta, Ocaña y Pamplona. ASPÁSICA inicia así como municipio de la nueva organización territorial. Por obvias razones, la cabecera del distrito parroquial que era ASPÁSICA, paso a ser la cabecera municipal.